



Hong Kong, una economía influyente para China

El territorio de Macao es conocido por su obediencia al gobierno chino, mientras que Hong Kong, un importante centro financiero, está exigiendo mayor democracia.
mar 24 diciembre 2019 07:30 AM



Gracias a Hong Kong, China puede mantener su sistema financiero aislado del mercado global y tener acceso al capital extranjero. (PHILIP FONG/AFP)

CNN
Publicidad

La visita de tres días de Xi al territorio para celebrar el aniversario de esa entrega también revivió la especulación de que Beijing planea transformar la capital de las apuestas en un importante centro financiero que podría rivalizar con Hong Kong. Pero sería difícil, si no es que casi imposible, desplazar a Hong Kong como el principal centro financiero de Asia.

[Lee: China sufre salida récord de capitales](#)

“(Beijing) podría estar dando una señal a Hong Kong, pero es realmente difícil para Macao robarle el negocio a Hong Kong”, dijo Ringo Choi, socio gerente de EY para el sur de China y jefe de OPI de Asia-Pacífico en esa firma de consultoría.

Niño bueno, niño malo

De alguna manera, Hong Kong y Macao ciertamente merecen una comparación. Ambos fueron devueltos a China en la década de 1990, Hong Kong de manos de Gran Bretaña, y Macao de manos de Portugal, y se convirtieron en regiones administrativas especiales con privilegios que les permitieron libertades políticas y legales no disponibles en el continente chino.

Sin embargo, sus relaciones con China han sido muy diferentes. Si bien Macao ha sido considerado durante mucho tiempo el “buen niño” de China —un apodo otorgado al territorio por los medios estatales chinos—, Hong Kong ha sido reprendido como el problemático.

Macao está más “contento y agradecido” por lo que recibe de Beijing, mientras que el rebelde Hong Kong es “voluntarioso” y, a menudo, se comporta como un “niño malcriado”, se lee en un comentario publicado en 2014 en el *People's Daily*, el periódico oficial del Partido Comunista de China. Esta semana, el tabloide *Global Times* publicó un editorial que comparaba a Hong Kong desfavorablemente con Macao.

Aun así, no hay duda de que Hong Kong es, por mucho, el territorio más influyente en el escenario mundial. La ciudad alberga un enorme mercado de valores, y este año superó a la Bolsa de Nueva York y al Nasdaq para convertirse en el mayor mercado de ofertas públicas iniciales del mundo por segundo año consecutivo.

Macao, mientras tanto, es un centro de juegos y apuestas formidable. Pero depende en gran medida de ese sector: la industria del juego de Macao contribuyó al 50% del PIB del territorio en 2018, según las estadísticas del gobierno. Eso lo hace mucho menos diverso que Hong Kong, que también tiene importantes industrias de turismo y logística.

Macao ha estado tratando de cambiar eso, y esos esfuerzos podrían recibir un impulso por parte de Beijing. Un funcionario financiero chino de la cercana provincia de Guangdong dijo en un foro económico en octubre que su provincia ayudó al gobierno de Macao a

elaborar una propuesta para establecer una bolsa de valores denominada en yuanes. Macao dijo en aquel entonces momento que estaba trabajando con consultores internacionales para estudiar la viabilidad del mercado, y agregó que tenía que “aprovechar la fortaleza de Macao y satisfacer las necesidades nacionales de China”.

Pero Choi, el analista de EY, señaló que “no es fácil construir una bolsa de valores competitiva”.

Incluso Singapur, donde el gobierno ha apoyado firmemente al mercado financiero durante años, no es un “verdadero contendiente” para el tamaño del mercado de Hong Kong, agregó. Otro analista de Asia Pacífico, John Woods, de Credit Suisse, también señaló que el tamaño del mercado de valores de Hong Kong es diez veces mayor que el de Singapur.

“Creo que la medida de Beijing es más un gesto que algo que tenga aspectos prácticos”, agregó Choi.

Solo en Hong Kong

El hecho es que el mercado financiero de Hong Kong todavía se mantiene estable, incluso al tiempo en que meses de protestas dañan la economía local y molestan a Beijing.

“Hasta ahora hay poca evidencia de que los disturbios sociales en Hong Kong hayan afectado negativamente su papel como centro financiero global, incluso en medio de fuertes presiones económicas a corto plazo”, indicó Fitch Ratings en un informe el jueves pasado.

Los inversores tampoco han abandonado la ciudad. El Banco de Inglaterra estimó a principios de esta semana que 5,000 millones de dólares han abandonado los fondos de inversión en Hong Kong desde que comenzaron los disturbios esta primavera, pero eso sigue siendo una gota en el océano. Los depósitos monetarios de Hong Kong suman más de 1.7 billones de dólares, según las estadísticas más recientes de la Autoridad Monetaria de Hong Kong.

Hong Kong también es la puerta de entrada para que los inversores globales trabajen con China continental, debido a que los arreglos especiales de acciones y bonos de la ciudad permiten a muchos inversores acceder a acciones y bonos chinos.

Ese tipo de inversión “solo puede hacerse en Hong Kong”, dijo Hayden Briscoe, director gerente y jefe de renta fija para Asia de UBS Asset Management.

El sistema de tasas de cambio de la ciudad también es crucial para su influencia. El dólar de Hong Kong ha estado vinculado al dólar estadounidense desde 1983 y es libremente convertible, a diferencia del renminbí de China.

“Aún confiamos en el valor de su moneda. Todavía confiamos en la facilidad de hacer negocios aquí”, dijo Helen Qiao, economista en jefe para la región de Gran China para el Bank of America Merrill Lynch.

Gracias a Hong Kong, China puede mantener su sistema financiero continental aislado del mercado global y al mismo tiempo tener acceso al capital extranjero que necesita para financiar su crecimiento o deuda.

“En esencia, Hong Kong ha sido durante mucho tiempo el cortafuegos financiero de China”, dijeron analistas de Natixis Bank en un informe de agosto.

China también necesita a Hong Kong para financiar cualquier déficit comercial, en caso de que acumule uno, dijo Woods, director de inversiones para Asia Pacífico de Credit Suisse. El Fondo Monetario Internacional estimó a principios de este año que la cuenta corriente de China se está acercando a cero, lo que significa que pronto podría importar más bienes, servicios y capital de lo que exporta.

“Si el yuan chino se volviera libremente convertible, Hong Kong podría necesitar reevaluar su estatus de centro financiero global”, dijo Woods. “Pero no veo que eso suceda en el corto plazo”.